

Compañeros y compañeras:

Escenificamos hoy aquí con este minuto de silencio el ataque furibundo y arbitrario que estamos sufriendo todos los funcionarios y trabajadores de este país. Particularmente a los Guardias Civiles se nos cercena continuamente nuestro derecho a la libre expresión, reconocida y protegida en el artículo 20 de la Constitución española, donde dice literalmente que TODOS los españoles tienen derecho a

“ expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier otro medio de reproducción. “

Algunos no han entendido todavía que las únicas limitaciones a este derecho absoluto las marca el código penal y no un régimen disciplinario que se nos aplica a la carta y con absoluta falta de garantías, no matizando un derecho fundamental como es el de la libertad de expresión, no acotándolo a las limitaciones imprescindibles y razonables si no cercenándolo y erradicando el ejercicio efectivo de dicho derecho.

Tanto este Gobierno como el anterior y el anterior del anterior han intentado callarnos a los Guardias Civiles y muy especialmente a sus legítimos representantes con argumentos tan absurdos como dictatoriales y han sido los Tribunales de justicia los que han tenido que aleccionar a algunos dictadorzuelos con disfraz de demócrata en lo que se puede y no se puede hacer en un Estado de Derecho. Más de 200 expedientes en los últimos ocho años de gobierno socialista y varias decenas ya en el escaso tiempo del actual Gobierno del PP así avalan este atentado continuo a nuestros derechos fundamentales. Compañeros en Córdoba, Cádiz, Granada y en tantos lugares de España expedientados disciplinariamente simplemente por denunciar las injusticias las que nos vemos sometidos los Guardias Civiles. Cuando no han podido aplicar esa particular arma arrojadiza contra las voces legítimas de los Guardias Civiles lo han intentado con el retorcimiento del Código Penal, inmiscuyéndose en ámbito territorial de otros cuerpos policiales y detrayendo efectivos de la investigación de delitos violentos contra los ciudadanos para perseguir con saña la propia libertad de expresión los representantes asociativos. También les ha salido mal, varias son los archivos de estas denuncias penales, la más reciente una abierta contra quien les habla en Granada.

Este continuo afán por mantenernos callados para que no denunciemos sus corruptelas, sus chanchullos o sus abusos de poder cae una y otra vez en saco roto. Pero también vemos una y otra vez como compañeros honrados cuyo único delito es querer una Guardia Civil más democrática y transparente pagan con elevados precios personales y profesionales los desmanes y tics dictatoriales de las cúpulas de la Guardia Civil y del Gobierno sin que nadie les exija responsabilidades. Sufrimiento que se hace extensivo a sus familias que ven muchas veces como el ser

honrado y denunciar públicamente estos hechos tiene un elevado coste económico, personal y profesional para quien osa desafiar el sistema impuesto. Cuando se crean leyes denominadas de “transparencia” algunos quieren una Guardia Civil opaca y sin democracia.

Pero este acto de hoy es un ejemplo de que los Guardias Civiles no estamos solos, que si callan una voz, que si oprimen una garganta con sus arbitrarios métodos habrá miles que gritaran en su nombre, que denunciaran la injusticia y el abuso de poder allá donde se produzca y que señalaran al culpable o culpables de estos abusos con el dedo firme de quien no tiene miedo ni tiene que temer porque está avalado por la razón de la democracia. Por eso en nombre de la Asociación Unificada de Guardias Civiles y de tantos compañero agredidos constantemente en sus legítimos derechos quiero daros las gracias a todas las organizaciones integrantes de esta plataforma por vuestro apoyo, por vuestro compromiso con las libertades y por vuestra defensa a ultranza de las injusticias se produzcan contra las personas o colectivos que se produzcan. No olvidaremos este gesto que nos emociona y nos enorgullece y esperamos que algunos tomen también buena nota y se lo piensen cuando quieran ejercer de vulgares reyezuelos. Ahora más que nunca deben saber que la voz de los Guardias Civiles no va a enmudecer aunque tengamos a que recurrir a nuestras familias, a nuestros compañeros del Cuerpo Nacional de Policía, de la Policía Local, de Bomberos o de funcionarios de Justicia o prisiones. Desde aquí también queremos tener un recuerdo para otro colectivo igualmente maltratado y que tampoco puede tener voz por retorcidas interpretaciones de lo que significa la disciplina, nuestros compañeros de la Asociación Unificada de Militares. También este gesto va por vosotros. Gracias compañeros.